

7

c/18874

36060

La muger de Peribañer

del

D^{no} Juan Perce de Montalván

38080

La mujer de Valencia

en

el teatro de la Comedia

La mujer de peribanes

10 .8
 15
8 .8
 4

 35

 22

COMEDIA

FAMOSA,

LA MVGER DE PERIBANEZ

DE TRES INGENIOS.

Hablan en ella las personas siguientes.

*Peribañez.**El Comendador.**Don Sancho.**Isidro.**Gilote villano.**Cafilda.**Doña Beatriz.**Benita villana.**Hernando Villanos.*

JORNADA PRIMERA.

*Talen el Comendador de camino, y Hernando su criado.**Com.* Seas, Hernando, bien venido.*Her.* Señor, quien está en tu casa, está como vn bien venido, es forçoto, quando tantas, no digo mas, porque se que adulatione te causan. Bien aya a aquel gran señor, y tu mil vezes bien ayas, que las lisonjas te ofenden, y las mentiras le enfadan. Como en Toledo te fue?*Com.* Bien, Hernando, las jorras con tanto gusto, de malo tienen solo el que te acaban.*Her.* Si quisieras divertirte, y el dezirlo no te cansa, que bien te escuchara yo,

y que bien luego en la plaza me escucharan à mi todos.

Com. Por dar alivio à mis ansias, quiero hazer lo que me pidess. escucha. *Her.* De buena gana.*Com.* Vencido de mis afectos, arrastrado de mis ansias, rendido de mis pasiones, que rinden, y vencen, y arrastran. Sabiendo que vi Cafilda el Corte à la escogida, porque sus devotos, y hermanos con Peribañez la caian, esse rico labrador, tan bien querido en Ocaña, que es mas dueño de la Villa que yo, pues con muestras raras de voluntad, todo el pueblo el padre como le llama. Y con mejor assallaje, mas seguro le manda, que si yo impero en los cuerpos,

A. el

él tiene imperio en las almas.
 Disfracado, como sabes,
 figo, y adoro la casta
 de mi adorada fatiga
 de perdida esperança.
 Llegué a la Imperial Toledo
 tantas vezes coronada
 de rísco, y de laureles,
 de peñascos, y de palmas,
 hijas vnas del ingenio,
 hijos otros de las armas.
 Adoré sus edificios,
 y sus calles tan extrañas,
 que a ningunas parecidas
 es menester mucha maña
 para poderlas andar,
 pues con diferencia cara,
 vnas trepando se suben,
 y otras rodando se baxan.
 Su Santa Iglesia Mayor,
 que de la Iglesia Romana,
 fino es excéssivo atrevido,
 es grandeza que la ignala.
 El gran D. Enrique Quarto,
 dell' honore en ouerter España
 a quien con razon adora
 la nobleza Castellana,
 Vile, y vile agradecido
 ir de la casa a la casa
 de aquel es Rey de los Reyes
 Monarca de los Monarcas.
 Devoto, y agradecido
 lo a tenerle las gracias
 por vna grande victoria,
 que las vanderas bizarras
 de Castilla han alegado
 de la Agatena canala,
 que al Pagano mas lo vence
 con la Fé, que con la armada.
 Acompañante queridas
 en Castilla el nombre alcáñ

de Grandes, de estado, y sagros;
 cuyas adargas, y lanças
 de sangre Morisca roxas,
 son adorno de sus armas;
 tanta de la Cruz bermeja
 de Santiago, y Calatrava;
 y la de Alcántara verde,
 roja tambien eó las manchas
 de la sangre, que valientes
 por la Fé de Dios derraman,
 Sus tres illustres Maestres
 de la Iglesia Toledana,
 gravissimo el Arçobispo
 a su Rey acompañava
 con lealtad, y con amor,
 sus dos amarillas guardas;
 que le portaba rodean
 cejolas sus alabardas,
 que a los Reyes en Castilla;
 sin que parezca atrogancia,
 ni afecto a propia nacion,
 la obediencia esquié los salva;
 el amor quien los defiende,
 y la lealtad quien los guarda
 en los tropetes consules.
 Tal ocasion hallan
 de declararle mis miedos,
 diciendo en pocas palabras
 grande numero de penas,
 que es del amor elegancia
 la cortedad, y el temor;
 mas dize, quié me os habla,
 bivo fiere quié mal pronúcia
 las razones concebidas
 le hizieron para el q' miente;
 con lo que de el habla
 persuason a lo que dize
 la lengua, pero no el alma.
 Yo, que de verdad me muero
 en los ojos, que ventanas
 son de las proprias passiones,
 li

libro el credito à mis años.
 Bien que tal vez recatado
 la digo, Casilda amada
 piedad, q̄ me estoy muriendo,
 menos rigor, que me matas,
 sin dexar de ser divina
 puedes estâr mas humana.
 Esta q̄ escucha, y no atiende,
 sin bolver nunca la cara,
 vergoçoçosa me responde
 con la turbacion del naxar,
 incendio facton purpureo
 en su rostro hermoso, quâras
 quaxò perlas el Aurora,
 nevò azucenas el Alva.
 Nadie como yo padece
 con tan regalada llama,
 pues son rojas las pavesas,
 y son claveles las asquas.
 Pues aun en esse retrato,
 que de su hermosura hurtada,
 traxe aora de Toledo,
 son quando llego à miralla
 incendio todas las luzes,
 toda la purpura brasas,
 ardores todas las lineas,
 y fuego toda la grana.
 Enfio, siempre rigurosa,
 siẽpre esquivâ, siẽpre estraña,
 siempre sin piedad, y siempre
 à mis finezas ingrata,
 buelvo a servirla contento,
 y con alguna esperança
 de que à mis ruegos rendida
 estè à mis caricias blanda,
 Casilda al fin es muger,
 Casilda aora se casa,
 Casilda es el centro mio,
 Casilda, el amor me valga,
 con su nombre solamente.
 parece que se regala.

la memoria, el alma toda
 resucita con nombrarla.
 Mas si agrados no la obligan,
 si lagrimas no la ablandan,
 violencias ferà el agrado,
 las finezas seràn rabias,
 los rendimientos injurias,
 las lagrimas amenazas,
 para que de veras digan
 los que de mis cosas hablan,
 desdichado el que enoja
 al Comendador de Ocaña.

Her. Quando à Toledo te fuiste,
 ò me engaño, ò ni palabra
 de Doña Beatriz me hablaste.

Com. Calla, picaro, te faltan otras
 cosas de que hablar me
 en tu vida de la dama
 que me quiere me has de hablar
 y la rendida es ahuja
 que sirve, porque sirvió,
 y porque puede hazer falta
 alguna vez, no se vende.

Her. Es doctrina acomodada
 si esto supiera Casilda,
 pareceme que mañana,
 sin mas tardar, le vendiera.

Com. Calla vergãte. *Her.* Ya e(çãpa;
 pues hablemos de Casilda.

Com. Esto de muy buena gana.

Her. Que serà verã Casilda,
 la mas hermosa Aldeana
 que tiene toda esta tierra,
 con su sayuelo de grana,
 con su farta de corales,
 y lo patena de plata,
 mas hermosa que el buen pan,
 y blanca como vnas natas,
 vn poco menos esquivã,
 vn si no es menos brava,
 sin los rústicos alcos,

que si aliñan embaraçon,
casi casi cariñosa,
y sin casi casi blanda?

Com. Con quien, Hernando?

Her. Con quien?
con su marido en la cama.

Com. Si no mirara, villano.

Her. Dexalo, fino mirara,
y hablemos de su marido;
pero passio, que en la sala
estará muy presto ya,
porque esse corredor passa,
él, y Isidrillo Texero,
su amigo, y su camarada,
gran quaxador de pendencias;
pero, va à la puerta llama. *Llamã.*

Com. Vè, y mira quien llama al,
no entiendo la repugnancia,
que tengo à esto Peribañez,
todas sus cosas me canan,
que esté bien quisto me ofende,
que le quieran bien me entada,
pero si dueño ha de ser
de vna deidad soberana,
si à Castilla ha de gozar,
que me admira, o q me espanta?
vive Dios que pierdo el seso.

Salte Her. Peribañez es quien llama.

Com. ¡Dile me entre! **Her.** Ya señor,
Peribañez está aqui.

Salte Peribañez, vestido de negro
humilde.

Per. Y à vuestros pies, porque así
logre la dicha mayor,
que nunca dichoso he sido,
pues que de mi dezir puedo,
que lo soy con tanto miedo,
que nunca lo he parecido,
y nunca mi dicha estava
quieta en algun interés,
que era estar à vuestros pies
la dicha que me faltava.

Com. Dezidme, que novedad
tanto con vos ha podido,
que à mi casa aveis venido?

Per. Señor, con la voluntad
siempre estoy, porque no **veros.**

serviros, y acompañaros;
es temor de no cansaros,
mas no gana de ofenderos,
vassallo que corresponde
à la obligacion que tiene,
si le llama el señor viene,
si le pregunta responde.
Esto siempre ha parecido
el camino de agradar,
que lo demàs es pecar
de hablader entremetido.
Y así siempre ha de venir,
advirtiendo vuestro ser,
quien esto no quien hazer;
à obedecer, ò pedir.

Yo que siempre aquesta ley
miro tan precisa en vos,
que tiene cosas de Dios
quien tiene imperio de Rey.
Vengo a pedirvos, pues sè
quanto generoso dais.

Com. Mirad que pedir sepais.

Per. Mucho os pido por mi fè,
casame, y vuestra licencia
quisiera para casarme.

Com. Yo pienso que ha de matarme
esta boda. **Her.** Tèn paciencia.

Com. Casareis bien; y con quien
el calamiè to se trata?
A fieta Castilla ingrata!

Per. Y como que caso bien,
casomè con vn bella
aldeana, tan hermosa,
que del prado es vna rosa,
y del Cielo es vna estrella.
Rosa, y estrella divina,
sus propiedades iguala,
que como rosa regala,
quando como estrella inclina.
Virtudes, que concurrir
solo en ella han de poder,
como rosa sabe arder,
y como estrella lezir.
Vence luzeros, y Mayos,
si fer de mi amor finezas,
tantas flores à bellezas,
y tantas luzes à rayos,

Comedia famosa.

porque se compiten bellas,
sin distincion los colores,
en sus mexillas las flores,
y en sus ojos las estrellas.
Perdonad lo encarecido,
señor, y lo dilataro,
que me dexé enamorado
llevar de lo divertido.
Toda mi dicha divina,
señor, ha de parecer,
todo cumplido ha de ser,
porque ay famosa madrina.
Com. Y quien es? **Per.** Es mi señora,
la que en mi dicha pretendo.
Com. Mas deste nombre me ofendo,
que puede ofenderme aora
la dicha deste villano,
à quien embidiando estoy.
Per. En todo gran señor oy
verà el mundo lo que gano,
porque à mi fortuna quadre
la dicha en que me prefiero,
al señor Don Sancho quiero
mi señor, y vuestro padre,
combidar, pues se acomoda
à hazer honrados de honrado.
Her. Con el diablo he consultado
el villano aquesta boda.
Per. Con Casilda he de casarme,
señor, en gracia de Dios,
ello es gusto de los dos,
vos señor aveis de honrarme.
Com. Quando dispuesta tienes
la boda? **Per.** Luego, señor.
Com. Yo lo haré. **Per.** Grande favor.
Com. Vos, Pedro, lo mereceis,
idos con Dios, y avísad
en siendo tiempo. **Per.** Si haré,
luego à avisatos vendré:
notable severidad!
Haza que se va.
Com. Bolved acá, quien venia
cán vos por el corredor?
Per. Es vn amigo, señor,
que trae en mi compañía.
Com. Dezidme el nóbre, que quiero
ver si me engaño. **Her.** No es nada

Per. Llamase mi camarada
señor, Isidro Texero.
Com. Pues porq' à ver me no entré
ay algun delito nuevo?
Her. Es cortisimo al mancebo.
Com. Dezid que se llamo yo.
Vase Peribañez.
Her. Señor, sino se acomoda
à disimular tu amor,
hablar claro no es mejor,
y embarazar esta boda?
Por nada impaciente passas,
terrible, y desesperado,
y estas tan enamorado,
que parece que te casas,
quando todo tu sosiego
en que se casen está.
Co. Porqué? **Her.** Porque así tendrá
algun alivio este fuego.
Com. Pues es alivio el perdella?
Her. No, mas calarla es gozarla.
Com. Qué consigo con casarla?
Her. Que dexé de ser doncella,
perdida la cortedad,
y el doncel encogimiento,
la embestirá vn pensamiento
en trage de vanidad.
Y agradecida à tu amor,
no mirará en su deshonor,
serà su gusto su honra,
y tu su gusto, señor.
Sale Peribañez con Texero.
Per. Ya, señor, Isidro ha entrado.
Isid. A ver lo que me mandais.
Com. Dezid en que lo sun tais,
que de ver me aveis dexado,
porqué es tanta vanidad?
vos siempre conmigo extraño?
Isid. Padeceis en esto engaño,
que en mi todo es humildad.
Com. En qué fundais la quimera
para que cuerdo os la calle?
si me encontráis en la calle,
vos os vais por otra cera.
Si ir à la Iglesia concierne
mi persona en fiesta alguna,
en entrando yo por vna,

esfalis por otra puerta.
Porquè irritais mi poder?
vano, de què presumis?
zan ajustado vivis,
que no me avreis menester?

Isid. Mis acciones bien miradas;

ponderadas mis locuras,
paran en dos travесuras,
no ay travесuras honradas?
Y no solo à vos, al Rey
jamás temió mi cuydado,
que solo para el culpado
se hizo el rigor de la ley.
Quando por gusto, o destino
haga tan gran disparate,
que yo de casar me trate,
vendré a hazeros mi padrino.
Mas quien à empeños felizes
no aspira, ni à mas consejos,
que à mirar quatro conejos,
y volar quatro perdizes,
no ha menester sin mas fin
al que ha de servir casadas,
harto tiene que mirar
tu escopeta, y tu rocin.

Co. Vos, Pedro, pues sois su amigo,
le advertid. *Per.* Así lo haré.

Com. Que otra vez le reniré
contra lengua del castigo.

Per. Sufrid, temerario estais,
muero, al Comendador,
que al fin es nuestro señor.

Isid. Sufridle vos, que os castais,
Ter. Obedeced, pues es ley
a los vassallos mandallos.

Isid. Hambres como yo vassallos
hacen solo de tu Rey.

*Vanse, y salen Benita, y Gilote
villanos.*

Gil. Quando yo no os puedo ver
nada, no es de quererme,

eslo, Benita, es molearme.

Be. Pues si èpte te he de querer,
porquè te castas de mi?
quando mi dueño te llamo?
tu me olvidas, yo te amo:
què es tu pensamiento?

Gil. Aquí

arenta te he menester,
de ti no me enfada nada,
y solamente me enfada,
que eres mi propio muger.
Siempre contigo he de estar,
y contigo he de vivir,
po. fuerça me he de morir,
si de ti me he de librar.
Con razon, ó sin razon,
juntos hemus de acollarnos,
y solo puede apartarnos
la pala, y el açadon.
Mi paciencia mal sufrida
te congoja en tanto daño,
que me dure el sayo un año,
y la muger una vida.
Malozate es engordarte,
darte salud es pudrirté,
Benita trata de irte,
o trataré de embiarte.

Be. Cesen ya vuestrós desvelos,
el juicio tenéis en calma.

Gil. Los diablos lleven mi alma
sino me muero de zelos.

Ben. Vos Güote, en conclusion,
aquesto el juicio me quita,
para matar a Benita
echad acá una razon.

Gil. Aunque os pète he de dezillo
(aqueste es lauce de aprieto)
vos sin Dios, ni sin respero,
los resperos de Hernandillo.

Ben. No veis que la cala toda
esta de nestas. *Gil.* Benita,

peños pesare: me quita
à mi la fiesta, y la boda.

Ben. De la Iglesia oy vienen todos,
ya de los coches se apean.

Gil. Pardiez que el Comendador
trae à su mano derecha
el novio, mas los honrados
de hazer honrados se precian.

Ben. Que linda viene la novia,
y la madrina que buena.

Gil. Y el pizaro de Hernandillo,
que entre me ido en la fiesta.

Ben. Al os duele. *Gil.* A vos ai.

Ben. Si dais, forçoto es que duela;
estais en la dança bien?

Gil. Bien la dança se me acuerda,
oy tengo de hazerme astillas.

Ben. Tonos, mudanças, y letras
son de Lisardo. *Gil.* Esto basta.

Ben. Tanto ojo, y estar alerta,
no hagamos falta. *Gil.* No hareis
que vos sobrais quando quiera.

*Entre se, y buelven à salir con los vi-
llanos dançando, y baylando, y detrás
Peribañez, asida, el Comendador, y
Doña Beatriz, y Don Sancho, y
Hernando, y sientense.*

Cant. Peribañez con Casilda
muchos años vivan,
Casilda, y Peribañez
vivan mil edades.

Per. Oy Casilda, dueño hermoso
que tomos en dulce empeño;
Cielos, es verdad ò es tuëno,
tu mi bien, y yo tu esposo,
oy que con laço forçoto
el vno al otro se passa,
imperio grande sin rassa,
quæto aqui miras te ofreces;
pues tu dueño te merece,

esto, Casilda, es tu casa;

Estoy tan fuera de mi,
mi mucho amor estestigo;
que si quiero estar conmigo,
me vengo à buscar en ti,
sin dificultad à mi,
ya entendido, ya ignorado,
se confunde mi cuydado,
tu me diràs como ha sido,
que estè sin ti tan perdido,
y contigo tan hallado.

Fuego es mi amor, y tu mano
blanca injuria de la nieve;
à dexarla no se atreve
mi boca: temor villano,
y aunque tanto en ello gano;
no quisiera desigual
introducir inmortal
terrible vn desallosiego;
que el cristal classe el fuego;
y el fuego ardieste el cristal.

Casi. Con generosa porfia,
llena de triunfos, y palmas,
dos vidas tengo, y dos almas,
en la tuya, y en la mia,
de mi amor es corteçia,
y de mi fineza es arte,
que quando llego à mirarte,
tenga al verte, y al çinte,
dos vidas para ser vitte,
dos almas para adorarte.

Cant. Peribañez con Casilda
muchos años vivan:
Casilda, y Peribañez
vivan mil edades.

ca. Gil. Mil años tégã los novios
vna muy dicha vida,
sin chilmes con los criados,
sin cuento con las vezinas,

Toa. Muchos años vivan.

Gil. Tantos hijos teogan, que

de

La Muger de Peribañez.

de lo que Casilda hilare,
por muchas telas que echen
no tengan para pañales,
y destas dichas, y prosperidades.

Tod. Gozen mil edades.

Com. Y yo mil siglos de penas, *Ap.*
que estoy callando, y sufriendo;
de quando acá mi paciencia.

Ufa. Que ciego el Comendador
no repara en que le vean,
ò pienta que no le entienden,
quádo no ay quíe no le entiéda:
para mi humor, voto à Christo,
venia el caso de perlas,
que pegara fuego à quantos
viven en aquesta ceta.

Sanc. O que terrible, y que necio.
à qualquier cota se arriesga:
ea, y amonos, que es tarde,
atsi el daño se remedia.
Embaraçar no es lisonja
à los novios, y la fiesta
mayor le les haze, quando
solos à los dos los dexan.

Beatriz al Comendador.

Bea. Pudiera V. Señoria.

Com. O qué cantada, y que necia!

Bea. Tener, sino amor, respeto.

Casi. Dios ampare mi inocencia,

vamos, mi Pedro querido.

Per. Vámpo mi Casilda bella.

Vanse los villanos cantando, tráz ellos

Peribañez, Casilda, y Doña Beatriz,

*Haynando, y detiene Don San-
cho al Comendador.*

Sñc. No entreis, q̄ tēgo q̄ hablaros.

Co. Será alguna impertinencia. *Ap.*

San. Los hōbres de vuestro puesto,
de vuestra sangre, y nobleza,

Com. Que han de hazer?

Sanch. Yo os lo diré:

saber que de vna manera

os obliga la razon,

y que solo os diferencia

el Cielo en la calidad,

y no en la naturaleza.

No pudo servir el poder,

para que tengais licencia

de atropellar ciegamente

la casada la doncella.

Sabed que ay Rey en Castilla:

que sabe amansar soberbias,

que castigar sabe injurias,

que sabe contar cabeças.

Esto es si diere lugar

de algun honrado la que xa,

que confie de tu azero

aun mas que de su querella.

Com. No profigais, ya os entiendo,

y quando vn villano sepa.

Sanch. Callad, y no lo pronuncie-

mal advertida la lengua.

Com. Que melindre tan atento.

Sanch. En las cosas como estas,

si es mal hecho executarlas,

es el dezillas baxeza.

Com. En fin primero es mi gusto.

Sanch. La razon es la primera,

yo con advertitos cumplo.

Com. Es ociosa diligencia.

Sanch. Pues señor Comendador,

cuydado con la cabeça.

Vanse, y sale Peribañez con Casilda.

Per. Casilda, el posa mia,

dulce trenta del dia.

Casi. Amado Pedro mio,

dueño del alma, y ley del alvedrio

de mi, en tã dulce empeño, (ño,

múdo abreviado eres, dichoso due

pues posees, mi bié, sin cōpetēcia.

ais

mi setido, mi alma, y mis potencias.

Pe. Mas q̄ de vn mūdo dueño soy de
q̄ gozofin ebidias, nirezelo (vncielo
en dulces competencias carmesies,
son tus labios claveles, y rubies:
noble ambicion del viento,
ambar respira tu divino aliento,
tus diētes, y tus manos siēpre iguales
exceden los jazmines, y cristales,
tan dichoso à ser vengo,
que teniēdote à ti, todo lo tengo;
querida esposa mia.

Caf. No te cāse, mi Pedro, la porfia
si à to gusto no medido,
en mi empeño soberano,
como amāte, y cortefano,
haz Pedro lo que te pido.

Per. No me tienes que advertir,
que cumpliendo con tu amor,
luego iré al Comendador,
à quien le pienso pedir
de tus ricos reposteros
los que bastan à adornar
nuestro carro, que llegar
queremos de los primeros
en devota Romeria
à ver aquel Santuario
de la Virgen del Sagrario,
que es Norte, Luzero, y Guia,
que guarda, y ayuda, y defiende
toda devota criatura,
que con see sencill, y pura,
su amparo, y favor pretende.
Al carro aquellos penfiles
que fingiò la antiguedad,
parecerán con verdad
en el ayre los Abriles.
Y huyendo de su arrebol,
lobrega siempre la noche,
serà el carro del Sol coche,
y yo el cochero del Sol,

Que en tu virtud confiado,
y en tu belleza seguro,
la luz de esse sol procuro,
sin miedos de despeñado.

Caf. Quādo tan rendida estoy,
veràs que te lo agradezco
en darte lo que parezco,
pues te he dado lo que soy.
A Dios, y vn laço à los dos
nos guarde este amor unido.

Per. A Dios mi dueño querido.

Caf. Mi Pedro querido à Dios. *Vase.*

Per. Con que gusto à obedecer
à mi muger, dulce nombre,
que en todo lo justo vn hombre
le ha de dar à su muger.
Voy à recibir favor
seguro, à lo que imagino:
de mi compadre, y padrino,
el señor Comendador.
Esta la hora ha de ser
mejor de poderle hablar,
que agora tolo ha de estar,
porque es despues de comer.

Entra se por vna puerta, y sale por otra
Y à en tu casa citoy, ninguno
parece que entre avifalle,
y no quisiera cansalle,
puede ser que venga alguno.
A nadie miro en las salas,
que bien colgadas estan,
aun à las paredes dan
diferente ter lugalas.
De aquesto, pues, he inferido,
que dà con prueba bastante,
q̄ el pobre es siempre ignorāte,
siempre el rico es entendido.
Detengan en esto ved,
que el poder, del mundo dueño,
sabe hazer galan à va leño,
quanto, y mas à vna pared.

B

De

De pinceles nunca ingratos
à muchos, felizes glorias,
aquí se miran historias,
y allí se encubren retratos.

*Ha de aver tres retratos con cortina
nas, que se ha de correr.*

Pues à nadie veo venir,
que pueda entrar à avisar,
con verlos del pesar
la pena he de divertir.

Descubre vn retrato.

Pinceel, bien es que publiques
que tantas glorias te dan
las grãdezas de vn D. Iuan,
y el valor de Don Enriquez,
Reyes de las dos Castillas,
inmortal fama alcãçaron,
vencieron, y governaron
sus leyes, y los cuchillas.

Con que se dexa alcãçar,
por mas que ayude el poder,
q̃ el príncipio del vècer (osro
es el saber gobernar. *Descubre*
Este à alguno será igual,
peso de què me no admirado,
si se veyo mas que el traslado
vive aquí el original.

Nada mi malicia valga,
sin juicio, y sin experiencia,
que para todo licencia
tiene vna señor hicalga.

Bien ay la graciosa
de vna villana, que lexos
vive de aquellos del pejos,
que permite la hidalgia.

Ellos se dan tambien
de algunas señoras damas,
cuyas honras, cuyas fomas,

Descubre el rostro de Casilda.
que es lo que mis ojos ven?
Mal ay infame pinceel,

que con atrevida mano
mi deshonor inhmano
supo trasladar tan infiel.
Si pude ser que sin culpa
aquí pudieses estar,
pues te faltò solo hablar;
habla, y dime la ditculpa.
Aquesta es pensión forçosa
para gozar deste bien:
mal ay el humilde, amèn,
que busca muger hermosa,
Llevarame este retrato,
y será aviso, que pudo,
quien vègo vn agriavio mudo;
matar vn poder ingrato.
Mas no quiero avisar yo,
que si Casilda me ofende,
tal mi juicio infame entienda?
tal mi lengua pronuncie?
Tal pudiera yo entender,
si tu virtud me assegora?
ha fiero, y necia locura
de vn atrevido poder,
que temerario se cilla
a perturbar rãto bien!
mal ay el humilde, amèn,
que busca muger hermosa.

*Dize Co. Oya, quiẽ anda alla fuera?
no responde de algun criado?*

*Per. El Comendador ha hablado,
que me veyo no quilita,
quãdo alí me precipio.
La cortina (dutor fiero!)
conterè, porque no quiero
ser conplacido en tu delito.
No es de maço generota
quitarle a nadie lo bien;
mal ay el humilde, amèn,
que busca muger hermosa.*

Y ale el Comendador.

Co. Quien aquí? no respondeis?

Per.

Per. Yo señor, como no he hablado
quien á avisar aya entrado.

Com. Seguro tois, no os turbeis.

Per. No señor, no muy seguro,
que en estas salas, señor,
ay cosas de gran valor;
mal disimular procuro. *Ap.*

Com. Pues tomad dellas con brio
lo que os parezca mas bueno.

Per. Nunca codicio lo ageno,
pero guardo lo que es mio.

Com. Qué quereis? *Per.* Solo besar
la mano al que he de servir;
nada le piento pedir. *Ap.*

al que me piensa agraviar.
Esto es lo que mas aprecio,
y que me honreis generoso:
mirad bien que es poderoso, *Ap.*
pelar, no os quexeis tã recio.

Com. Andad cõ Dios, y èl os guarde
que me tardo, à lo que lo ficro,
que vna garça bolar quiero
con mi padre a questa tarde.

Ter. Ea, señor, no persigais
inocente vna aveçilla,
quãto con vuestra cuchilla
miedo al Sarraceno dais.

En què i. ritar ha podido
la que ofender no procura?
dexada al ayre segura,
y viva libre en su nido.

Com. Que mi detioto el villano, *Ap.*
con equívocos me advierte.

Per. Dè solamente la muerte
al delito vuestra mano.

Com. Idos, sin que me lo i. npida
su rigor, y aelden ficro,
gozar a Casilda el pero,
aunque me cuede la vida,
primero n. de ser mi amor.

Per. Mi honor primero ha de ser.

Com. O à Casilda he de ver.

Per. Mararè el Comendador,
si con mano poderosa
me quiere quitar el bien:
mal aya el humilde, amèn,
que busca muger hermosa.

IORNADA SEGVNDA.

Dent. *Per.* Alcon sangriento, espera,
porque primero que tu garta fiera
profine la hermosura

de esta garça, q̄ buela mal segura,
seràs despojo de este plomo ardiète,

Dispara.

ò como nũca mi cuydado mientel
pues ya descõcertados movimiètos
el plumado pyrara de los vientos,
espĩ ãto en el vltimo grazoido
la garça vivirà quieta en su nido.

Dñ. Co. Quiè fue el cobarde villano
que hizotal atrevimiento.

Dñ. Sanc. Castiguelo el loco intèto,
de tan atrevi la mano.

Per. Este es el Comendador,
y Don Sãcho, que oy à caça
salieron, ya se embaraza
mi pecho con el temor,
que sin duda era el Alcon
deste sobervio, què harè?
Sale el Comendador, y D. Sancho.

Com. A quèste gollito fue
quien executò vna accion
tan barbara. *Sanch.* Fuiste, di,
Peñabãez, quien le di te
muerte al pajarro? *Com.* Si fuiste,
dijoluego. *Per.* Señor, si,
yo vi vna garça seguida
de este cleat miento de pluma,
candida bolarde el puma,
que en el mar del ayre anida,
al pajarro que atrevida
la agarra en buelo veloz,

ya la alcánçava feroz,
disparé, su cañón tomo,
y dixé, fulmine el plomo,
à quien no mueve la voz.
Quizà la aguarda su esposo
en el talamo aliñado
de aristas, que ha trabajado
con el pico efeñtuoso,
no pierda el dulce reposo:
muera quien su paz dichosa
estorva con sigurosa
porfia, ella ha de vivir,
que solo para morir
tiene la culpa de hermosa.
Notid, señor, si brioso,
de agena causa movido,
esto hago condolido,
lo que podrè hazer zeloso,
que como sois poderoso,
vàn torcidas las razones
de mis ardientes pasiones,
al oido del poder:
ay de aquel que ha menester
quejarle por ilusiones!
Si la muerte de vn alcon
os càusa perri tan fuerte,
que era en vuestra heroyca fuerre
alhaja de estimacion:
tambien la reputacion
es prenda viva del ser,
y del gusto, y à entender
llegue quien mas considera,
lo que harè porque no muera,
y muerta lo que he de hazer.

Com. Viven los ciegos villano.

Per. Suplico à V. Señoria
me trate mejor, que el dia
que Dios con tecreta mano
infunde el alma à lo humano,
la infunde con eminencia
à otra con igual silencio,
y con igual modo aqui,
si me maltratais à mi,
maltratais su providencia.
Nacemos, y con profundo
ser como vamos creciendo,
vamos tambien conociendo,

estora fuera del mundo,
con movimiento segundo
lo conserva aquella mano,
y en lo politico humano,
que fue necessario infiero,
para ser vos Cavallero,
el que yo fuesse villano.

Com. Mas crece agora mi enojo.

Sanc. Deteneos.

Com. Aunque lo impida
vuestro respeto, su vida
serà sangriento despojo
de mi brazo, y quando arrojó
llamas de furias, no es
por el gusto, ò intères
que en el pajarò perdi,
sino porque en èl asì
me avisa para despues.

Per. Sino os puedo ver templado,
señor, en tanto pesar,
creed, que no he de quedar
con el huir de la yrado.

Com. Esto à sufrir he llegado?

Sanc. Deteneos. *Com.* Satisfecho
del enojo que me has hecho,
me he de dexar esta espada
en tu roxo humor bañada.

Al. si. à darle sale Casilda.

Cas. Pues passad aures mi pechos
desde esta verde enramada
vuestro pesar etcuche,
que deviera yo à mi fee,
sino saliera arrojada
à anteponer con oflada
bizarría el pecho mio.
Ha ritano señor mio,
de vna querida muger
con que violento poder
rebocas el alvedrio!

Per. Rezelos, el nombre os quadre
mejor, pues que llego à ver,
que ha podido mi muger,
lo que no pudo su padre.

Cas. Señor, pues oy del poder
injustamente valido,
desprecias inadvertido
à quien honrasteis ayer.

Este purpureo esplendor,
que os dió vuestro brazo diestro,
no consta solo del vuestro,
sino del ageno honor.

Este lagarto, que pierde
en el noble pecho el ceño,
con la malicia del dueño
nos parecerá que muerde.
Esta roxa espada bella,
que en el cuello suspendeís,
por adorno la traeís,
mas no para herir con ella.

Tambien el luciente azero
hecho à mayores hazañas
en las Moriscas campañas,
que desluzis considero:
quando empeñado le ví
contra mi esposo, señor,
no es este el Comendador
dixe de quien tanto ol.

Tiempla, señor, los enojos,
por valiente, por galan,
por noble. *Com* Que no podrán
Casilda tus bellos ojos? *Vase.*

Per. Ha pese à la vil paciencia!
ha pese à la sugencion!
mal aya la intercession,
pues me cuesta otra evidencia.

San. A Dios Casilda, à Dios Pedro.

Per. Tengo en el pecho vn bolcan.

San. Etnas en mi pecho van,
solo en delventuras medro. *Vase.*

Per. Fiero legislador, ya que pusiste
la ley que al mundo diste,
de q en ageno agravio cóprendido
quie te infame primero sea el mari-
mpuñerías tábien naturaleza (do,
segunda à la muger, que la belleza
temporal, tirania que maltrata,
tal vez suele dolerle lo que mata,
y se passa tambien con vil rabio,
desde la cópasion hasta el agravio:
ha mal aya mil vezes la hermosura
de Casilda!

Cas. Mi bien.

Per. Mas que procura *(posa*
maldecirte mi labio, ay dulce es-

q culpa tienes tu de ser hermosa?
Cas. De quando acá, dueño mio
te olvidas tanto de mí?
vía el blando señorío,
que está sin tu imperio aqui
mal hallado mi alvedrío.
Ay mi Pedro, que cizaña
te causa tales enojos,
quando en obediencia estraña,
lo que me mandan tus ojos
lo entiendo, de tu pestaña?
Aver de nuestros abraços
verde dicipula fue
aquella vida, y à los laços
que hizimos, como se vé,
apretó al olmo los braços.
Ella injuria nos ofrece,
pues nosotros mientras mas
el olmo nos favorece,
se queda el halago atrás,
y ella halaga quando crece.
Vamos donde los favores
de mí tan encarecidos,
como saben mis amores,
por lisongear mis oidos,
celebran tus segadores.
A aquella parba crecida
llegué, y al tiempo rogué,
que contasse sin medida
por su limpieza mi fee,
y por sus granos tu vida.
Vé, y anima aquel sencillo
esquadron, que te señala
por su rustico caudillo
en el afan de la pala,
y en el descanso del trillo.
Y si à animallos, y à vellos
el sudor te hiziere agravios,
para mas gozarte en ellos
te lo beberán mis labios,
ò enjugarán mis cabellos.
En casa luego aliñada
te espera la cama abierta,
de rica ropa alajada,
de varias flores cubierta,
y de blanca red colgada.
Blanca camita labrado

de mi mano el cabeçon,
te servirá mi coyddado,
oliendo à aquella sazón
que se le pegò del prado.
Manteles que el otro dia
labè, mi amor te reserva,
que al tenerlos parecia,
que sobre la verde yerva
nevava lo querendia.
Luego la cena, aunque llana,
abundante, y de sabor,
traera to familia vfana,
que solamente el olor
te reconvenega la gana.
Y luego sin embaraço
yo a tu lado, dulce dueño,
despues de vno, y otro abraço,
por no embaraçarte el sueño,
aun no moverè el regazo.

Per. Casilda; pero què intento!
disimular es mejor,
que al mascasto pensamiento,
que se le olvida vn error,
se le acuerda vn pensamiento.
Mi bien, juro a mis estrellas,
que influyen en mi alvedrio,
que soy de sus luzes bellas
tan suyo, que no soy mio,
despues que me rigen ellas.
Dámotte obediencias mil
en prado, y yo sin engaños,
que es tu hermosura gentil,
co si nes, y en yertes años,
mayorazga del Abril.
La nieve quando se atreve
a tus manos de azucenas,
blancas competencias mueve,
pues solamente las venas
las distinguen de la nieve.
Mas que alabo, si me ofrece
tu ti amor la mas gloriosa

beldad, que me favorece?

que al gusto la mas hermosa
es quien mejor le parece.

Caf. Embidien, pues, nuestros laços
las yedras enamoradas.

Per. En mis constantes abraços,
queden tus penas burladas.

Ca. Quico lo confirma?

Per. Estos braços.

Caf. Paz dichosa, alienta el fuego;

Per. Cielos, mirad por mi honor.

Ca. Porque al punto.

Per. Porque luego.

Caf. Te deva todo el amor.

Per. Te deva todo el sosiego.

Dentro ruido de los segadores.

Caf. Oye, y verás, dueño mio,
como en ralticos primores
celebran tus segadores
la dicha de mi alvedrio.

Per. Atsi la pena que siento, *Ap.*
porque nadie lo supiera,
en la carcel estoviera
lola de mi pensamiento.

Dñ. Gil. Cãa. Silvio, vna copilla;
pues sabemos que has citado
to Sacrifan consultado.

Dent. Ogan aquesta letrilla.

Cant. La mujer de Peribañez,
hermosa es à maravilla,
y el Comendador de Ocaña
de amotes la requeris.

Gi. Cierito que canta que rabia.

Caf. Què he eteuchado São cielo!

Per. Què poco dura el consuelo
cu quien la fortuna agravial
Secreto en tan importuna
delaicha mi mal pidio,
y el cielo me le negò,
por la parte de fortuna.

Caf. Pero, que voz atrevida

es aquella?

Per. Qué rigor!

Caf. Que à tite moda el color,
y à mi me turba la vida,
que yo muera.

Per. Ha cruel batalla
de mi pechol

Caf. Di la ocasion,

Per. Qué petar!

Caf. A tal accion,

ni à tus zelos. Per. Calla, calla,
reboca al pecho la voz,
tan ponçoñosa mi mal,
porque es vibora becal,
que me està mordiendo atroz,
què es ocasion? que son zelos?
la muger propia. Caf. Señor.

Per. Habla en zelos? Caf. Fuevn error

Per. Viven los Sagrados Ciclos,
que à pesar que aver podria,
que es pensamiento ocasion,
vna sombra, vna ilusion,
vn sueño, vna fantasia,
sin aguar dar experiencia
segunda, ni informacion,
con cruel reuolucion,
y con relacita violencia.
A centellas con los ojos,
à rigores con los braços,
à furias con los abraços,
con las palabras à enojos.
Fiera pafsion rigorosa!

Caf. Eiposo, ya te he creído.

Per. O afecto mal repriñido!

Caf. Lda, ni bien, esposa.

Caf. Justamente tarisfago
con el miedo tu rigor,
pues equivooco mi amor
duda llegarte à tu alhago:
aun solo con el amago
mi coraçon ha temido,

porque la voz de vn marido
con severa indignacion,
resolta en el coraçon,
aunque hiera en el cido:
Y à vi en tu ceño arrogante;
que vna muger recatada,
tanto como de la espada,
lo debe estàr del temolante;
cielos, si tan semejante
es la villa, y el azero
de vn marido, à contrávos quiero
igualmente respetar,

porque me puede matar
con lo que el grima primero,

Per. Voz del sablo malicioso,
pues lo pudiste estorvar,
en tu vida he de vengar
el susto de mi reposo.

Caf. Donde camidas el poso?

Per. A darle la muerte à quien
me agravia. Caf. Lleva, mi bien,
el fuego que me causò.

Per. Hato fuego llevo yo
para abrafalle tambien.

Salen Gilose, y Benita.

Gil. A hablar à muella ama voy.

Ben. Pues yo he de llegar primero.

Gil. Yo soy el hombre, y no quiero,

Ben. Mas que os pego.

Gil. Mas que os doy.

Ben. Darue a mi: darà el dimuño.

Gil. Benita, no rezongueis,
que voto al Sol, que lleveis
vn mexicon como vn puno.

Caf. Qué es esto? Ben. Yo lo oñe.

Gil. No sino yo. Ben. Harte allà.

Gil. Soy yo boricoso. Ben. Aparta.

Gil. Yo he de dezillo.

Ben. Pues he,

dezido en hora menguada.

Gil. Ya no quiero. Ben. Porque no?

Gil.

Gil Porque no quiero.

Ben. Pues yo

te lo diré. **Gil.** Mas nonada.

Cas. Ay masignorante lucha!
dilo tu Gilote. **Gil.** Digo,
y vayan todos conmigo.

Ben. Gran tonto.

Cas. Comiença.

Gil. Etcucha.

Doña Beatriz, esta dama,
con quien dizé todo el pueblo,
que nuestro Comendador
ha de casarse, yo niego,
porque si está hecho con él,
como dizen todo el resto,
y él jugava sobre tantos
de vna palabra, que es precio,
que no cuesta mas que hablalla,
à que perderà me atengo:
en busca tuya ha venido
à la labrança, sabiendo
como tu estavas en ella,
y pescudando al momento
por ti partimos los dos
à darte noticia dello.

Ella viene à nuestro campo
con tan cortelano asseo,
que todos los segadores,
y yo pardiez el primero,
la diximos mil amores,
mas fueron amores secos,
que solo te le pegaron,
y luego te le cayeron;
trae vn sombrero, que llaman
de castron. **Ben.** De castron, necio?

Gil. Calla Benita, y en él
trae vn plumaje tan bello,
que temi, voto a mi tayo,
viendole alhagar del viento,
que cobrasse algunas alas,
y de altivo, y de sobervio,

y atule con ambas manos,
con mis onze de groslero,
fui al momento, porque no
se le rebolasse el viento.
Trae en la mano, señora,
como si fuera de diestro,
vna muletilla blanca,
que dizque allà en los passeos
de la Corte se vsa mucha,
que se dobra por momentos.

Derreniego del arrimo,
pues al fiarsele el peso,
fino se quiebra, se dobra.
Bien aya vn bordon que tengo;
que es dos vezes mi descanso,
vna quando à él me allego,
y otra quando à Benita,
que de sus puertas adentro
con quien quiere bien descansa
vn hombre el alma, y el cuerpo.
Hernandillo la compañia,
por señas, que en solo verlo
me embravecí como toro,
por vos Benita, y si empiezo;

Ben. Porquè gruñis!

Gil. Porque vos
tenes la culpa de aquesto;
pero ya Doña Beatriz
viene a verte.

Ben. En este puestro

Sale Doña Beatriz, y Hernando.
puedes esperar a me Hernando.

Hern. Aquí, señora, te espero,
y delde aquí miraré
si hablar a Benita puedo.

Cas. Señora, de quando acá
tanto favor os merezco?

Ben. Casilda.

Cas. Què me mandais?

Ben. Hazed que se vayan luego
essos criados, porque

ha-

hablanos à solas quiero.

Cas. Ides Gilote, y Benita.

Ben. Qué la querrà?

Gil. Ay son soberlo,

pues con hazer que nos vamos,
y acchar delde aquel freno,
comprimos con ser criados.

Ben. Pues vamosos, y eicuchemos.

Escondense.

Cas. Ya, señora. estamos solas.

Sale al paño Peribañez.

Per. Pagome el atrevimiento
el villano segador;

p. ro qué es esto que veo?

Doña Beatriz con Casilda,

sin que me vean pretendo

haber lo que están hablando.

Cas. Qué será su pensamiento?

Ben. Abre el oído Gilote.

Gil. Abre tu el tuyo. *Per.* ¿es esto?

Bea. Sabeis quien soy?

Cas. Solamente

sè de vos, que nuestro dueño

os estima por persona,

que ha de ser, a lo que entiendo,

su esposa, con que acredito

lo illustre de vuestro pecho.

Bea. No tengo mas partes?

Cas. Tantos

os ha repartido el Cielo,

que dudosa mi eleccion,

no sè que alabe primero,

en lo entendido, en lo ayroso,

en lo afable, y en lo bello.

Bea. De vos à mi que distancia
hallais? *Cas.* La que de vn luzero
al Sol, por que vos, señora,
con los rayos, y reflexos
de esta nobleza alumbrais,
y yo à vuestra villa pierdo
el resplandor, solamente

en la noche del gressero

villanage luzgo yo,

y con luzir me contento.

Per. Qué prevençiones son estas?

Ben. No resuelles majadero,

bestia. *Gil.* Mas que si habra mas;
que huele mal el resuello.

Bea. Pues como quando sabeis

la estimacion que merezco,

quando por esposa no,

por prenda de vuestro dueño,

como quando me dezis,

sea verdad, ò respeto,

que debo à naturaleza

este vanissimo acierto

tenido por accidente,

y perdido por lo mesmo.

Como quando conoceis

los distantes paralelos

que ay de vuestro pecho al mio;

que ay delde mi ser al vuestro,

con iguales ostadias

os atreveis?

Cas. No os entiendo.

Per. Dos vezes he menester

valerme del sufrimiento,

vna para lo que miro,

y otra para lo que temo.

Bea. Ya yo como ando en la daga;

sè en que caen estos cuentos.

Gil. Mal año, como te ve

en su brio, y su despojo,

que es muger rompida.

Bea. Como

no me entendeis, si el exceso

contra mi decoro, y contra

el de vuestro el polo mesmo,

no se pudo hazer sin vos?

Pe. Ay mas penas? *Gil.* Malo es esto;

Cas. Hablad mas claro,

Bea. Si harè.

C

Per.

Per. Hà que de razones veo,
porque no case el humilde
cõ muger hermosa. *Casi.* Cielos,
q̃ elenchol! *Bea.* Vuestro retrato
tiene guardado mi dueño,
mirad si pudo sin vos
hazerle este atrevimiento.

Casi. Bien pudo hazerle sin mi,
que vn poderoso infiel,
y vo malicioso pincel
obraron, señora, allí.

Villana soy, es así,
mas tenemos, vive Dios,
tal diferencia las dos,
que sin mi con él me visteis,
y lo que con él hizisteis,
no pudo hazerle sin vos.

Bea. Villana, atrevida, necia.

Casi. No me hallareis à lo menos
facilidad que reñirme.

Bea. A tan grande atrevimiento
desta manera respondo.

Sale Peribañez, y detiene à D. Ba-
trix, que le va à dar con la mulata.

Pe. Tened. *Casi.* Valgame el cielo!

Be. Qué hare en empeño tã grãde?

Per. Quéu viò tan raro suceso!

Bea. Ay que ha salido nuestramo,

Gl. Yo no saliera à lo meaos,
hasta que te huviera dado
vna dozena de muertos.

Casi. Si oyò Pedro mis palabras.

Bea. Si escuchò mis sentimientos.

Per. Toda vuestra queixa he oido,
y esta es la primera vez,
que en lugar de ser juez,
es defensor el marido.

Suspended, señora, os pido
esta passion arrojada,
que pues yo con ira honrada,
ò con coheza zelosa,

no doy la muerte à mi esposa;
no debe de estãr culpada.
Yo de disculparla trato,
que no importa en lance igual;
si es fiel el original,
que sea aleve el retrato:
bolved con semblante grato
à halagalla con caricia,
que no es razon, ni justicia
irritar con la violencia,
ni que pague la inocencia
delitos de la malicia.

Bea. Desis bien, Casilda hermosa;
corrida estoy, vive el cielo,
llegad, llegad à mis braços.

Casi. A vuestros pies de mi yerro
pido el perdón. *Bea.* Levantad,
que à estos desayres lugeta
cità el infame alvedrio,
que sin prevencion del riesgo
se fia de vna palabra,
que la pronuncia el deseo:
dadme la mano. *Casi.* Señora.

Be. Fito ha de ser. *Ca.* Ya obedezco;

Bea. Venid conuigo.

Casi. Es honrar me
mucho mas que yo merezco.

Per. O rimido coraçon.

Casi. Combatido pensamiento.

Bea. Legato Comendador.

Per. En tan confusas delvelos.

Bea. En tan tiranos agravios.

Casi. En tan tofanes desprecios.

Per. De ne el tiempo ò la fortuna;
ò la muerte, ò el sosiego.

Casi. Deme el valor resistencia.

Per. Deme vengança los ciclos;

Vanse. Sale Benita, y Gilote.

Gl. Venid conmi go. *Benita.*

Ben. Donde me llevais?

Gl. A prendo

à sen

à ser honrado. *Ben.* Ya es tarde,
 marido, para aprenderlo.
Gil. Mas vale tarde, que nunca.
Ben. Pues què queréis?
Gil. Que supuesto
 que con Hernandillo vos
 los mala de vuestro cuerpo,
 y anda à mia sobre toya
 con vos, y con mi cerebro;
 y supuesto que tal vez
 al marido de mas sueño
 le despierta lo que dizen
 de lo mismo que està viendo,
 mientras avemos estado
 escondidos he dispuesto.
Ben. Què, Gilote? *Gil.* Casi nada,
 cerrad ellas puertas luego.
Ben. Què puestas?
Gil. No me acordava,
 que dize vn refran muy viejo,
 que nadie puede poner
 puertas al campo: doleos
 de aver ofendido à Dios.

De roallas.

Be. Gilote. *Gil.* No repriquemos;
 quanto avrà que os confesasteis?
Ben. Avrà dos años, y medio.
Gil. O pues, fino ha mas, ireis,
 si Dios es servido, al Cielo.
Ben. Marido. *Llora.*
Gil. Honor, què dezis?
 que muera: amor, què tenemos?
 que llora Benita; pues
 matela Dios; pero quedo,
 reputacion es canilla,
 y se me va por momentos:
 mas esto ha de ser. *Ben.* Detente,
 saca vn cuchillo.

Gil. Benita, no puedo menos.
Ben. Dexa, y beiaré el cuchillo,
 pues que tocas à deguello.

Gil. Toma, y mira, y no te cortes;
 à Dios muger, sabe el cielo,
 que me pesa de mataros,
 mas no es mucho en àro tiempo;
 que ha que os echais có la carga
 que me eche yo con el peso.
 Mirad si queréis que os haga
 algunos mandados luego
 que murais; pues ya sabeis
 como està enseñado à hazellos;
 Ha que muger pierdo en vos,
 que necesitado lego
 os llegò à pedir limosna
 que bolviessè de contento?
 Pues que no podeis testar
 sin mi licencia, yo quiero
 en vuestro nombre Benita
 hazer vuestro testamento.
 La primer manda forçosa
 es la del alma, y del cuerpo.
 Iten me mandais à mi
 el descanso de perderos;
 iten à Pasquala Gil
 la mandais a que el secreto
 de hazer hijos pelirubios,
 siendo el padre pelinegro;
 iten à Hernando.

Hernando al paño.

Her. Azia alli
 vi à Benita, mas què es esto?
Gil. Le mandais mala ventura
 en faltando vos del pueblo,
 y agora dadme vn abraço,
 amada Benita Puerros,
 y à Dios. *Ben.* Esperad, marido,
 no os acordais, quando haziendo
 vn menudo, me dixisteis,
 no sè si duro, ò si tierno,
 en mi vida vi muger
 que embate con tanto asco?
Gil. Esto de embasar, Benita,

siempre le hiziste del cielo.

Ben. No os acordais quando os hiz e vnos balones abiertos para baylar los Domingos?

Gil. Pues, y como que me acuerdo, mas, Benita, esto ha de ser.

Ben. Que no ay en este desierto quien me libre de la muerte?

Gil. No deis voces.

Sale Hernando.

Her. Quedo, quedo, dexela el menguado, el igno ante, el bestion, el pazguato, el villanchon, el tonto.

Gil. Ya esta dexado.

Her. Que es esto?

Gil. Querer matar a mi muger.

Her. Pues porque?

Gil. A quien como a su mercè se lo puedo preguntar?

Her. Si mas con ella se irrita, a mi castigo se ofrece.

Gil. Segun lo dize parece que no es mi muger Benita.

Her. Oye, si con ella hiziere de ov mas alguna baxeza, le lloverà en la cabeza.

Gil. Que mas llovido lo quiere?

Her. Morirà sin confesion, si llega mas a su esposa.

Gil. En mi vida he visto cosa mas llegada a la razon.

Her. Tratela con mil cariños.

Gil. Ella serà bien tratada, y en silla de oro sentada, parece juego de niños.

Her. Site bolviere a pegar ayifame desde alli.

Gil. Y si ella me pega a mi, a quien tengo de avisar.

Ben. Yo marido, como, ò quando tal defacato he de hazer?

Gil. Pues es novedad, muger,

el andarmela pegando?

Her. Llevesela.

Gil. Agradecello es cortesia forçosa, mas a intentar otra cosa.

Her. Que?

Gil. Que os salierais con ello.

*Vanse, y salen el Comendador,
y Isidro Texero de
noche.*

Tex. Adonde, señor me lleva V. Señoria?

Com. Texero, hablaros a solas quiero en esta calle.

Tex. Bien prueba mi sospecha su rigor, que a esta calle corresponde aquella puerta por donde entran los carros mejor en la casa de mi amigo.

Com. Este pecho he de ganar para poder alcanzar mejor la empresa que sigo: no es conveniencia, y valor, Isidro, el tener brioso enojado al poderoso, ni disgustado al señor. Si alguna vez os he hallado con alguna sequedad, es porque en vos mi piedad el mismo despego ha hallado. Frisar en la condicion con el dueño, es bizzaria muy empenada, y porfia peligrosa, y sin razon. El servir, y el agradar es atributo ajustado del humilde, y del criado, y del señor el honrar. Mirad si es esto verdad, pues oy que al Rey mi señor vn rebelde, y vn traidor perturban la Magestad, oy a castigar acude

Ap.

la Castellana milicia
 vn cuello, cuya malicia
 en vano el yugo tacude.
 Y vna obstinacion, que en luma
 villana corneja ha sido,
 que agena pluma ha vestido,
 y ya le pesa la pluma.
 A Peribañez he honrado,
 ya es Capitan. *Tex.* Este honor
 cayera mucho mejor
 en quien no fuera casado.

Com. Tambien a vos si fiel
 me agradais, honrarè asì.

Tex. No me honreis, señor, à mi
 con este intento que a èl.

Com. De Ocaña con la milicia
 marchará presto à campaña.

Tex. Y le destierra de Ocaña
 el honor, ò la malicia?

abre Benita el postigo.

Cam. Pero abrir aquella puerta
 sienta, sin duda es Benita,
 que mi intento solicita.

Tex. Allí veo abierta la puerta.
Com. Ya no sè que puedo hazer,
 que este villano lo ha visto.

Tex. Mal mi colera resisto.

Com. Mas por èl no he de perder
 esta ocasion. *Tex.* Vive el Cielo,
 q̄ es ella. *Com.* Yo soy. *Be.* Pues ya
 es hora de entrar acá,
 y dar treguas al desvelo.

Tex. Ay tal infamia!

Ben. Segadores han venido,
 y entre tantos disfraçado
 de segador, pues he hallado
 vn layo de mi marido,
 con que vestiros podeis,
 quando Casilda à llamar
 madrugá para segar,
 esta ocasion lograrèis.

Com. Pues dexa que me despidz
 de Hernando. *Ben.* Hernando es?

Te. Voy por dalle. *Co.* Lidro, yo soy
 vuestro dueño, y vuestra vida
 se asegura en el respeto
 que debeis à mi alvedrio,
 mirad que de vos confio
 mi periona, y el secreto.

Tex. Señor, oid. *Com.* No ay oír,
 abre Benita. *Tex.* Ay tan fiera
 confusion! *Ben.* Hernado, espera;
 que luego te vuelvo à abrir.

Entra, s.

Tex. Que harè entiemjante empeño
 quando batallan conmigo
 la estrecha ley de vn amigo,
 y la obligacion de vn dueño;
 si consiento en tal accion,
 la ley ofender intento,
 y si aqui no la consiento,
 ofendo à la obligacion.
 Amor, de las almas Rey,
 dadme algun medio ajustado
 en que no me hallen culpado
 la obligacion, ni la ley.

Salte Benita Hernando.

Tex. Benita es esta.

Ben. Entra, porque ya Gilote
 ha juzgado su capote
 por cama menos molesta
 que la mia, y me ha dexado,
 con que podremos hablar.

Ben. Ya entro, atsi he de buscar
 mi remedio à mi cuidado.

Vanse, y salen segadores, y el Comen-
dador de villano, y Gilote.

Cant. Gil. Andujare la casadilla,
 andujare con la casada.

Todos. Andujare, &c.

Gil. Llevavate el Cavallero
 la casadilla à las ancas,

y dexavase al marido
rabiando de la desgracia.

Tad. Anduxare, &c.

Suspended todos las voces;
y vn raro nnestras fatigas
afeguren las espigas
de los dientes de las hozes.

r. Durmamos mientras nos ama
nos llama tan prevenida.

Com. Amor, acaba mi vida,
ò duelete de mi llama.

2. Y ome riendo à aqueste lado.

1. Yo eticojo aqueste lugar,
y aqui me quiero acoltar.

Gil. Yo no, que ya estò acostado.

Com. Yo busco el remedio aqui,
quiera el amor que le helle.

Gil. Compañero, duerma, ò calle,
ò llevará. *Com.* Hazelo así:

Dormid simples segadores,
pues olvidando cuydados,
no moris de desahados
quando adoleccis de amores:
dormid mientras este ingrato,
mi dulce amado enemigo
os despierta. *Gil.* Duerma digo,
ò me descalço vn çapato.

Dent. Cas. Ola, Benita, Gilote,
zagales. *Com.* Esta es Casilda.

Cas. Alto à trabajar amigos.

Gil. Han visto que presto gilita.

Agora de estotro lado
me vuelvo como tardina.

Cas. Ea, despiertad, que el Alva;
à lo que el luzero avisa,
no etià lexos, pues que ya
con escasas luzes brilla.
Yà ha rato que canta el gallo,
y que en voces de fabridas
corresponuen los vezinos,
despertando sus familias.

1. Saticndo maessama vos,
dezid que ha salido el dia.

2. Vuestros ojos amanecen,
luzeros son vuestras niñas.

3. El Alva està en vuestro rostro:
Cas. Ea, à trabajar aprisa.

Gil. Pardiez maessama, que à todos
nos alienra vuestra vista. *Vanse.*

Cas. Mo vi sueño tan pelado,
òto segador, que libras
en la imagen de la muerte
el descanso de la vida,
despierta. *Com.* A poner la boca
Despierta el Comendador.

en essa mano divina,
en cuyo elado imposible
todos los Aipes se cisran.

Cas. Suelta. *Com.* Por assegurarla
quiero perder esta dicha,
Pertibañez al paño.

Per. De cuydado, y de amante
sigo à mi esposa querida.

Tex. Gran ventura fue poder
eticaparme de Benita.

Cas. Estrangero segador.

Per. Pero aqui eteucho à Casilda.

Tex. La voz de Casilda es esta.
Cas. Que con barbara offadia

à mayor afan te entregas,
olvidando las espigas,
quien eres? *Com.* Vn infeliz,
que con passion repetida
adolece de tus ojos,
y de tu desden peligra.

Vn nuevo atrevido joven,
que en alas de cera gira,
y en las ondas de su llanto
teme segunda caída.

Vn moderno Apolo, à cuya
carrera, mas bella Ninfa
por mas ingrato laurel,

te reservas en tí misma.

Y vitivamente, yo soy,
si, bellísima Casilda,
el Comendador tu amante
para que todo lo diga.

Per. Ay mas rigores fortuna!

Ca. Ay mas penas, y desdichas!

Te. Ay mas aprieto! *Ca.* ¿ hatè?

Co. No enmudezcas, enemiga,

si ya no te desmerezo,
aun las palabras equivas,
obligate del poder,
ya que el amor no te obliga
no avrà perla, à quiè el Alva
en la ruda concha cria,
¿ à tus plâtas no se humille,
y à tu rodete no sirva:

el oro, que el Sol acendra
en los montes de la India,
tachonara tu chinela,
vano es que tu le pisas,
mi biè mi dorora, midu eño,

Per. Designales penas mias,
esperad, que en su respuesta
esta mi muerte, ò mi vida.

Tex. Cumpli. è cò mi amistad
si fue cosa solicitada.

Com. ¿ è respondeis?

Casi. Que primero
el firmamento, que brilla
menos luzes que mi honor,
de sus cexes desahida
vera la maquina grave,
en que eternamente brilla.
Mas que me canso, si soy
villano, cuya posia
es mas renaz que ninguna,
si soy con mi cpo. fino,
tanto por lo que le quiero,
quãto por lo que él me estima.
Vcis. Señor Comendador,

estas perlas peregrinas,
estos diamantes vistosos,
esta grana hermosa, y fina,
este oro solicitado,
y esta plata aperecida,
y venis à vos que sois
dueño de alhajas tan ricas;
pues quãto os veo, y le veo
à él, quando sale à Missa,
su pardilla capa al ombro,
y à vos quando desahida
vuestra gala al mismo Sol,
y él le encoge à su vita,
mas quiero yo a Peribañez
con su capa la pardilla.

Quando veo à mi marido
subir el exigido arriba,
sin masetiados que el perro,
y el arcabuz, que se guia,
y os miro à vos por la calle
guarnecido de familia,
mas estimo su persona,
como su vestido lisa,
que no à vos Comendador
con la vuestra guarnecida.

Mas precio. *Co.* Dete, ingrata!

Casi. ¿ è intenta V. Señoría?

Com. Agradarte.

Casi. Es imposible.

Com. Violentarte. *Ca.* Es tirania;

Com. El poder todo lo vence,

Casi. Mi resistencia es invicta.

Tex. Ha valerosa muger!

Per. Hà bellísima Casilda!

Com. Quien te librará de mí?

Casi. ¿ è tus plantas fugitivas. *Vcis.*

Com. Alcançarante mis braços.

Per. Contra vn poderoso sirva
la industria en vez del valor;
acudid todos aprietta,
que andan ladrones en casa.

Com.

Com. A pese à mi suerte esquivada
 que desarmado me hallo.
Sale Tex. El Comendador peligra,
 escapad vuestra persona,
 señor, que aqui està la mia.
 Com. Que poco ayuda la muerte
 à quien le falta la dicha!

Vase. *Sale Peribañez con la espada
 desnuda, y Casi da con luz, y ponese
 Texero delante.*

Per. Muera quien mi casa ofende.

Casi. Y mi honor desacredita.

Per. Qué es lo que veo! *Casi.* ¿qué miro!

Ped. Hidro. *Tex.* Pedro, Casilda,
 que suceso.

Per. Que accidente.

Tex. A tal pansion os obliga?

Per. Os ha traído à mi casa?

Tex. ¿Casi?

Per. Es causa precisa.

Casi. No lo dezis? *Per.* Es forçoso.
 Sois mi amigo?

Tex. Aunque lo impidan
 la fortuna, y el poder.

Per. Pues solo con esta firma
 os obligo à mis sucesos.

Tex. Vos lo vereis algun dia.

Per. Pues, Texero, de los dos
 es la fortuna vna misma.

Tex. Pues, Peribañez, obrad,
 que aqui tenéis esta vida.

Casi. A la resistencia honor.

Per. A la defensa de dichas.

Tex. A la amistad pentamiento.

Ca. Por qué alaben. *Per.* Porque digan.

Tex. Por qué celebren. *Per.* Mi honor,
 que siglo a siglo repitan.

Tex. Mi amistad, que edad à edad
 se encomiende, ò se permita.

Casi. El valor que siempre tuvo

contra vna fuerza atrevida
 la muger de Peribañez,
 honrada, constante, y fina.

JORNADA TERCERA.

Salen Benita, y Gilote con alabarda.

Be. En fin os vais? *Gil.* Lo que os cuéto.

Ben. Y no llorais de perder
 la que os adora? *Gil.* Muger,
 queréis que lllore vn Sargento?

Ben. Vuestro coraçon injusto
 al de las penas excede.

Gil. ¿Pentais que vn Sargento puede
 llorar quando tiene gulto?

pues estais muy engañada,
 porque vn Sargento, i mi vér,
 harto tiene que entender
 con la alabarda, y la espada.

Mandale el Comendador
 à Peribañez tacar
 gente de nuestro lugar,

y està con tanto rigor,
 que lo pena de la vida,
 manda que talga esta tarde,

y assi Dios, Benita, os guardes
 que tiene gente luzida
 mi amo para esta ocasion,

aunque yo no lo he sabido,
 dizen que siempre he tenido
 à la guerra inclinacion

y que es verdad he pensado,
 que aunque yo no puedo vér
 la guerra, bien puedo ter

contra mi gulto inclinado.

Ben. ¿Qué pentais? la mocedad
 en la guerra passareis,
 y sin premio os quedareis.

Gil. Eso tambien es verdad,
 yo ha vn dia que lo Sargento,

y se

- y se ve como he medrado,
pues el Rey no me ha embiado
vn solo agradecimiento,
ni le he debido vnos guantes
si quiera para cumplir.
- Ben.* Dexame el poso sentir,
que esto no aya sido antes.
Que me cansa este patan *Ap.*
despues q̄ a Hernádillo quiero,
Jesus que toasco, y que fiero!
- Gil.* Què dizes? que so galan?
- Ben.* Si el poso. *Gil.* Avre me pasado
de lo que yo he menester,
porque no es muy bueno ser
tan bellissimo vn Soldado.
- Ben.* En fin te vās sin llorar?
llora porque mas te adore.
- Gil.* Benita, que reis que lllore?
pues traedme vn exemplar.
- Ben.* Que boquita de piñon,
yo me la quiero comer.
- Gil.* Mas que me haze esta muger
perder mi reputacion.
- Ben.* Que à llanto no te provoco?
à què tu crueldad aguarda?
- Gil.* Tened aquesta alabarda,
que quiero llorar vn poco. *Da sela.*
- Ben.* Pues què os estorva sus puntas?
para què hazeis esse entredo?
- Gil.* Soy yo demonio, que puedo
hazer tantas cosas juntas?
- Ben.* Aora de sentirlo trato
no poderos convencer,
mas siento que aveis de caer,
porque lois vn mentecato
en mil faltas: vos pensais
que en nuestra Aldea criado
es muy facil ser Soldado,
veamos como sacais
la espada. *Gil.* Que maravillas,
con grande facilidad
- la saco. *Ben.* Com? *Gil.* Mirad,
la guerra toda es ardiles:
lo primero en conclusion,
Và haziendo todo lo que dize.
echo el Alabarda si riño,
lo segundo me descieño
la espada, y la guarnicion
pongo en el suelo, y tirando
de la bayna con gran tiento,
tirando à espacio, y à tiento,
sale luego. *Ben.* Y esperádo
ess flemma el enemigo
ha de estar sin embatir?
- Gil.* Vn hombre no ha de reñir
con quien no sea muy tu amigo.
- Ben.* Y al meteria? *Gil.* Estádo quieta
la riña que yo tuviere,
no teniendo quien me espere,
buscarè quien me la meta
vn dia, ò otro. *Ben.* A vos toca
embaynarla liberal.
- Gil.* Veis aqui vn buen natural,
tomo la bayna en la boca,
y albarda, y espada asiendo.
- Ben.* Que todo se os cae mirado.
- Gil.* Si va à dezir la verdad,
yo, Benita, no lo entiendo.
- Ben.* Que aun no tengas suficiencia
para esto! *Gil.* Quizà serè
yo tã venturoso, que
me maten en la pendencia.
- Ben.* Que embaynar no se os aliañá?
- Gil.* Què me perseguis, muger?
tengo yo mas que perder
la bayna siempre que riña?
- Ben.* Acaba, que à Hernádo veo.
- Gil.* Pesece que osha inquietado.
- Ben.* Si harà, que eitoy en pecado
con él. *Gil.* Casi que lo creo.

Sale Hernando.

Her. Què es esto? *Gil.* Soy infeliz,

D

YA

yá scierto à embaynar mi mal.

Her. Jesus, pues vn oficial del Rey *Gil.* Yo soy aprendiz.

Her. Buen Sargento por mi vida, fio saber facar la espada, ni embaynarla, que es cosa mas facil que ay en las armas mirad que es cosa tan facil, hazed cuenta que es la bayna esta mano de Benita, y teniendola apretada, it entrando poco à poco la espada, entended ilmo? hasta que tope la guardaxico.

Gil. Ya sè que de si no passa.

Her. Y asi qued. Kodamente.

Gil. Pues ya embaynateis, soldad.

Ben. Dexaos enseñar, conton.

Her. Y en estando ya embaynada, os pondreis el tahali por aqui, como el que abraça a otro. *Abreça à Benita.*

Gil. Muger, muger, vilgan las diablus vuestra alma, no hagais otro tahali, que con el otro me basta, y ellos que hazeis fontiros mas que otra cosa. *Ben.* Bestiaza, plega à Dios que lo entodais.

Ben. *Casi Gilote.*

Her. Mira que llama tu teñora, acaba presto.

Ben. No vès que llama nuesta ama?

Her. Vè bolando.

Ben. Vè bolando.

Her. Acaba Gilote. *Ben.* Acaba.

Gil. Oya que pilla que tiene, pues no ha de aver otra bayna, entrad delaore Benita.

Haze que cae Benita, y llega à tener la Hornanno.

Ben. Jesus. *Her.* *Caiste?*

Ben. Mal aya

la chinela. *Gil.* *Què es aquello?*

Ben. *Caí, así como se vaya*

Peribañez, tu, y tu amor

Gil. *Secreticos?*

Her. *Son dos tantas*

palabras contra caidas, con que luego al punto sanan.

Gil. *No es buè remedio, porq' antes ella cae en dos palabras.*

Her. *Tèn abierto.* *Ben.* *Sitendré:*

Gil. *Entrais, que oleis la cebada; hà quien supier pegaros con alguna destas armas!*

Vanso Gilote, y Benita.

Her. *Oy verà el Comendador*

el logio de su esperança,

no doy por dos mil escudos

las albricias que me aguardã,

por que le abrirà la puerta

*Benita. *Casi.* Trae esta vanda.*

Sale Casilda con la espada, y sombrero de Peribañez.

mientras yo llevo el sobrero,

y el aderezo de espada.

Her. *Esta es Casilda, Casilda,*

Casi. *Quien està aqui?*

Her. *Quien os habla*

de parte del que os adora,

Casi. *Bulcateis, es cosa clara,*

*a Peribañez. *Her.* A vos,*

mi teñor dezir me manda,

que ella beldad.

Casi. *Peribañez.*

Her. *Yo bulco.*

Casi. *Aquí te llama*

del teñor Comendador.

*vn eriado. *Her.* Ay mas estraña*

condicion! yo à él!

Casi. *Vèn presto.*

Sale

*Sale Peribañez vistiendo de gala,
y Texero.*

Per. Siempre está honrando esta casa
el señor Comendador:
qué es lo que de nuevo manda
su Señoría. *Her.* Saber
si ya tenéis aprestada
la gente que ha de salir
aquesta tarde sin falta.

Per. Decidle á su Señoría,
que los negocios de tanta
reputacion como este,
no me descuido, que en casa,
en aquellas cortalizas,
tengo la gente aprestada,
para quando me disponga
su Señoría que salga,
que aunque rastico villano,
hago lo que se me encarga
con honra, si vive Dios:
deziólo así, y se engaña,
si acabo piensa que yo
en materias de importancia,
donde al honor se atravissá,
puedo descuydarme en nada.

Her. Así mi señor lo piensa.

Tex. Este picaro me enfada.

Her. Dios os guarde.

Per. Guardeos Dios,

Atase Her uando acitenele Texero.

Tex. Oye vited, antes que vaya
tengo vn poco que dezirle.

Her. Haré yo de buena gana
quanto Iúdro me dixere.

Tex. Muchos honrados me llaman
el señor Iúdro á mí,
y el hombre que no me guarda
mucha cortesia, yo
se la enseño a cuchilladas.

Her. Haré quanto me dixere

Iúdro. *Tex.* Sino mirara

voto á Christó spero voy
á lo de mas importancia:
oye, porque en ningun tiempo
pueda alegar ignorancia,
esto le quicero advertir,
oy se vá mi camarada
Peribañez, y aunque vited
nos haze demasiada
honra en venirnos á ver,
ya tanta merced nos causa,
que como somos villanos
las honras nos emparazan.
Asi vaya vited conmigo,
si destos vmbrales passa
en yendose Peribañez,
ya que no ay vna ventana
alta por donde caer, (habla
le he de hazer. *Her.* Pues come
con esse estilo a vn criado?

Tex. Que no ay criado que valga,
y lo he de echar en el poço
de cabeça. *Her.* Iúdro baxa.

Tex. Y me lo ha de agradecer,
que aunque irá de mala gana,
no ha de aver visto en su vida
poço de mas linda agua.

Her. Desté agravio mi señor
ha de tomar la vengança.

Tex. Vaya el picaro alcahoete,
que voto á Dios, si me enfada,
èl, y su. *Per.* Iúdro, qué es esto?
yá sabeis quãto es extraña
la condicio de Texero,
siempre tendreis esta casa
vos, y todos los criados
de vuestro dueño muy fraca
para cotrar. *Her.* A Dios. *Per.* á Dios
Vase Hernando, y jurasela á Texero.

Per. Cierro, Texero, que est: va
deleando que se fuesse,
por dezirnos, que se passa

A los villanos maltrata,
también ama tiernamente
à las pobres Aldeanas,
vayale to vno por lo otro.

Com. Esto solo me faltava
sobre todas mis mohinas.

Sale Benca.

Ben. Ya, señor, dicen las caxas,
quellega la compañía,
y por esta parte paísã,
y à Gilote de Sirgeoto
nadie delãte le para.

Sanc. Desde aqui podremos verla.

Sale Gil. Detengãle camaradas,
porque quieto despojar
la calle, arrimente damas,
no me hagã ter delcontès,
que en Soldados es grã falta;
suplico à sus Señorias
que àzia la pared se hagã
vn tantito, pues lo pido
con toda aquesta crãça.
Arrimente damas, digo,
porque no reparo en galas;
ea, marchen poco à poco,
pues ya tengo despojada
la calle; en orden tenores

*Sale Peribañez con gaceta de Capitã,
y toda la Compañia de Soldados.*
no echa de ver que se aparta
del compañero; es posible
que tenga tã mala gracia
en echar aquellos pies
que derrengãdose vayan
miren como yo los echo,
y deprendã noramala.

Com. O que mal al villãchon
le estãn, Hernãdo, las galas,
que mal puestas trae las ligas,
que mal terciada la vãta.

Beat. Pues Casilga se la puso

Com. Pues digo que estã estremada.

Gil. Anden, y tengãse digo.

Per. A Casilda hazed la salva.

*Disparan, y caiga Gilote al rui so del
arcabuz.*

Gil. Confesion en corteſia,
muerto soy. *Per.* Cobarde, calla.

Gil. Confesion à vn oficial
de su Mageſtad. *Per.* Acãba.

Gil. Y harã vn grã servicio al Rey,
qualquiera que me la traiga,
muerto soy digo otra vez.

Per. Necio, que no tienes nada.

Gil. Y alo sè de pueca mano.

Pe. Que tienes? *Gil.* De vãta a vãda
me han pasado tan cerquita,
que no le falta vna vara
para dar me. *Per.* Di, no vès
que con valas no disparan.

Gil. Denle à otros los collos,
que yo tomarè las valas;
atenme luego vn pañuelo,
que la herida se detenga.

Per. A donde te la han de atar.

Gil. Adonde quiera basta,
que despues labrè de cierto
dónde estã la herida.

Per. Manaria,
veiguença es ver lo que hazes,
vè, y diles que alto hazan,
mientras que yo me despido.

Gil. No fuera muy mala traça,
que nos dièſes vn refresco,
porque ha mas de vn hora larga
que no comemos bocado.

Per. Pues aun estamos en casa,
y ya refresco me pides?

Gil. Vn Soldado tiene gana
de comer à todas horas,
y si vn poquito te tardas,
pienso que hemos de comer

yeguas, esvallos, y ratas. *Vas.*

Per. Señor Dō Sancho, este esclavo solo vuestra mano aguarda para partir alentado à esta dudosa jornada.

San. Mis braços, Pedro, os reciban como es justo.

Per. Vuestras plantas basta à honrarme. *San.* Los cielos con felicidad os traigan à vuestra casa. *Per.* Señor,

una merced solo en paga de que os voy a obedecer os pido. *San.* Y os doy palabra de hazer quanto me pidieris.

Per. Por hombre q̄ siempre ampara los humildes por soldado, por noble, por tantas causas como os obligan à ser defensor de quien os llama, os suplico que en mi ausencia mireis, señor, por mi casa, que Casilda es moça, y sola, y no basta ser honrada, si algun poderoso intenta hazer violencia tirana à su honor.

San. No profigais, que yo os doy, Pedro, palabra de ser guarda vigilante, de ser segura atalaya de vuestra casa, si alguno intentare profanarla, vive Dios que ha de probar los enojos de mi espada, id Pedro muy consolado.

Per. Segunda vez vuestras plantas me dad por tantos favores.

San. Hazed de mi confiança.

Ped. Señora Doña Beatriz, aqui os encargo una esclava.

San. Yo os prometo, Peribañez; quanto pueda regalarla, y me la piento llevar en yendoos vos à mi casa, que poco embarço hará entre otras muchas criadas.

Per. Casa le queda a Casilda, y que comerà Dios gracias, vos, señor Comendador, medad la mano.

Com. Dios vaya con vos, y apriessa, que estarde; ò que linda fiera gaita el Villano, quando el pecho en fuego de amor se abraza. *Ap.*

Per. No he de abraçar à Casilda; por no ocasionar la saña zelosa deste tirano, que tan ciego se declara, y he de perder este gusto por escusar essa infamia.

Cas. No piento darle los braços à Pedro, porque se enfada este injusto, y se lo dice à mi esposo cara à cara, y este gusto he de perder por escusarle esta rabia.

Rer. Casilda, à Dios.

Cas. Pedro, à Dios.

Per. Muerto voy.

Cas. Quedo sin alma.

Per. Lúdro, à Dios.

Tex. Pedro, amigo,

no ay que daros pena nada; que aqui quedo yo. *Per.* Texero portaos con mucha templança; que medicinas sin tiempo suelen empeorar las llagas, y en mi casa no ay achaques; y así podeis escusarlas.

San. Gracias à Dios que se fue.

vauçj

Sanc. Hijo, y a mí. Com. Es, acaba,
 noche de esparcir al mundo
 tus confusas sombras pardas,
 que bien puede e coreceste
 la ceguedad de mis ansias. *Vase.*

Her. Benita, no te descuides. Vase.

Ben. A la hora señalada
 estará abierta la puerta,
 haz que tu amo me traiga
 las albricias, que despues
 ninguno, Heróado, las paga. *Vas.*

Tex. Yo me voy por el broquel,
 que aunque él fue de vna tinaja
 topador, en este braço
 monta mas que vna muralla. *Vas.*

Casi. Vamos a sentir pelares
 con vuestra licencia.

Be. Aguarda,

Casilda, que quiero hablarte.

Casi. En mi tenéis vna esclava.

Be. Esto, Casilda, te quiero,
 dicho en muy pocas palabras;
 el Comendador te adora,
 que ha dado en esta locura;
 mejor tu honor se asegura
 en casa de vna señora.
 Tu estás sola, y si cruel
 esta llama crece mas,
 yo he de pentar que tu estás
 a todas horas con él.

A mi casa he de llevarte,
 no tienes que resistirte,
 pues te obligo con pedirte,
 quando pudiera mandarte.
 Tu estás pobre, y la jornada
 de Pedro larga ha de ser,
 y sola, ausente, y muger,
 quedando tan alcanzada,
 ha de vencer tu crueldad
 gallardo el Comendador;
 porque no ay seguro honor

adonde ay necesidad:
 Que con ella los mas buenos
 intentos mudar verás,
 y en mi casa pele irás
 con este enemigo menos.
 Conmigo te he de tener,
 en lugar de vna criada,
 mi casa está muy colmada,
 tu no tienes que comer,
 todo quanto te dexò
 Pedro, es vn pobre cortijo.

Ca. No prosigais: quien os dixo,
 que sois mas rica que yo?

Para que son bizarrías
 con las pobres labradoras?
 que yo sè que las señoras
 os passais con hidalguias.
 Venid a mi casa vos,
 ya que vuestra voluntad
 dà en aquesta necedad,
 adonde gracias a Dios,
 tengo con estilo llano
 todo quanto el gusto traça;
 que lo q' el noble en la plaça
 tiene en su casa el villano.
 Palomas de veinte en veinte
 vereis bolar, y bolver,
 que me enseñan a querer
 a Peribañez autente;
 sin salir a las vezinas
 a darles enfados nuevos;
 las gallinas me dan huevos,
 los huevos me dan gallinas.
 La vba, que en varios modos
 servir al gusto la vi,
 ò te cuelga para mi,
 ò se esprime para todos.
 La fruta el arbol de/gaja
 en estos huertas que ves,
 por el Otoño, y despues
 hago otras huertas de paja

en casa, por el vergor de los
criò con regalo aquellos,
que es vergüença el no comellos,
y desvergüença el nombrarlos.

La leña que ya se arruga,
se echa al fuego sin cuenta,
que de muy lexos calienta,
que de algo menos enjuga.
Tengo de cosecha mia,
sin que lo salga à pedir,
azeyte para luzir,
aunque fuera noche, y dia.

La harina, cuya blancura
exceder la nieve vi,
algo mas que para mi,
para los otros se apura,
que aunque este pobre axuar
tan pèpueño llega à ser,
que no me dà que vender,
no me dexa que comprar.
Y así à vos no os sobrefalte,
que porque sin Pedro estoy,
me olvide de lo que soy,
porque el regalo me falte.
Y porque anochece, à Dios,
y quedad assegurada,
que yo para ser honrada
no os he menester à vos.
Y allà en vuestra duda incierta
esto podeis advertir,
que no tengo que salir
en cerrando aquesta puerta.

Entra se Casilda, y cierra.

Ben Espera.

Dent. Cas. Si algo que hablar
os queda en vuestros estremos,
en la Iglesia nos verèmos,
pero aveis de madrugar.

Ben. O villana prodigiosa,
dente los cielos valor,
que en que tu tengas honor
consiste el ser yo dichosa. *Vas.*

*Sale Peribañez por otra puerta, y Gil-
lore con èl, como que sale de
vn horno.*

Per. Sal del horno, que ya vàn
las sombras del ciego abismo
saliedo. *Gil.* En el horno mismo

no se te ha cocido el pan,
que apenas el dia passa,
quando entras desdèñado.

Pe. Que sea tan desdichado,
que entre con miedo en mi casa!

Gil. Ay, los huesos tengo muertos,
no me puedo enderezar.

Per. Què tienes? *Gil.* Al enhornar
se hazen los panes tuertos.

Per. Oy verà el traidor violento
que tiene honor el sayal.

Gil. Ay tal honor? mal por mal,
mejor era ser Sargento.

Per. Que obscura noche, los ojos
del cielo no pestañean,
y el Sol sin duda al morir
desheredò las estrellas,
todo està en silencio mudo,
solo alli el mastin resüella,
nunca ladres, sino guardas,
y solamente despiertas.
Azia alli con blanco arrullo
las palomas se requiebran,
ò que de embidia me dan
los casados que no azechan!
que puedan tanto en el mundo
el poder, y la violencia,
que con pasos de ladron
ande yo en mi casa mesma!
Gilote. aguardame aqui,
mientras yo miro la puerta.

Fil. Señor. Pe. Al instàte vuelvo. *Va.*

Gil. Señor, pues así me dexas,
no echas de vèr que los perros,
como ha tanto que estoy fuera,
ya no me conoceràn,
y puede ser que me muerdan?
Sal aqui, sal aqui, digo,
ya no me conoces, perro?
yo soy quien te tuvo, quando
pariste la vez primera.
Al cachorrillo mayor,
yote le llevè à la escuela,
cito, cito, toma pan,
parece que se està queda.
Por Dios que son los arados,
mas no ay mucha diferencia,
porque tienen dientes,

E

Y

y también no os detraer pudierán.

Sale Texero.

Tex. Valgáme todos los Santos!
hallé cerrada la puerta,
y he saltado por las tapias;
esta fineza me deva
Peribañez que he de ser
de su casa centinela.

Gil. Azia allí cayó vna cosa,
que es muy grãde para teja.

Tex. A aquesta parte està vn hóbte,
desde aqui la obra empieza.

Gil. Azia mi se viene vn bulto,
mas que el bulto me menea.

To. Quié va? **Gil.** Yo no voy, ni vëgo.

Ta. Quié es? **Gil.** Yo por linea recta
lo pariente de mi padre,
aunque me toca por hembra.

Tex. No es tiempo de gracias, diga
quien es? **Gil.** So la burra prieta,
porque no tengo paciencia
de andar hazienno la cama.

Tex. Como se llama?

Gil. En conciencia,
que al presente no lo sé,
mañana a estas horas me fmas,
sin duda os traxeré tabido,
cala, calle, nombre, y señas.

Tex. No quiete, pues deste modo
tabié yo lo que me niega.

Gil. Hombre, està endemoniado?
no vës que a vn Sargëto pegas,
y que estás detcomulgado
por el Consejo de Guerra?
aqui de Dios que me matã.

Sale Peribañez con la espada desnuda, priño con Texero.

Per. Azia aqui el ruido tuca,
el golpe de aquesta espada
aumenta mas mis sospechas.

Gil. Esto anda malo, y he hallado
el olor de la bouzga:
ò que olor tã celestial
a las narizes me llega! *Pafo.*

Tex. Voto a Christo, que es valiente
este gallina, y me pesa;
mas con Lidro Texero?

Per. La voz de Texero es esta,
voto al demonio que estava
por reñir con èl de veras,
porque èl de puro mi amigo
me destruye con finezas.

Es Texero. **Tex.** Es Peribañez?

Pe. Que he de hazer para q entienda
este moço que recato
dèl mis nonradas sospechas?

Tex. Que os parece como tengo
con vuestra familia cuenta.

Per. Esto no tiene remedio:
veni acá, por vida vuestra,
no os parece, pues agora
lo vilticis con la experiencia;
que sabié guarda mi casa
siempre. Lidro, que le ofrezca?

Tex. Ya yo entiendo la intencion,
antes que os dè la respuesta
os haré yo otra pregunta.
Vn amigo que pelea
como yo, podra dañaros
en todo lo que le ofrezca?

Per. No Lidro. **Tex.** Pues Peribañez
facaos vos la consecuencia,
y no os rezeleis de mi,
que en qualquiera contingencia
monta mas vn buen amigo,
que todas estas quimeras.

Per. Pues ayudadme Texero,
no hablar en la materia;
detras de aquellas tinajas
os pondré miétras te quieta **Retó.**
la casa. **Ben.** Señor, entrad.

Sa

*Dale Benita con el Comendador
de la mano.*

Com. Yo voy siguiendo mi estrella.

Ben. Pídale quedo, que aun presumo
que los moços de la siega,
à esta hora están dormidos.

Com. Duermã los villanos, duermã,
que de velarse de noche,
para los nobles se queda.

Ben. Esta es la puerta, yo la abro,
oygã que no dà la buelta,
y esto es que no la hã rotado.

Com. Pues haz que buelva con esta
bolsa. *Dale una bolsa.*

Ben. Y como que bulviò,
q' ella, y yo andamos de buelta;
que lindos cordones tiene,
menester son si se enlga,
porque pesa lindamente:
entrad, que ya abrí la puerta,
bolverè por Herçadillo,
que à la de la calle queda,
guardãdole las espaldas
à su señor. *Per.* Ruido suena
en la puerta de Casilda,
quiere llegarme mas cerca.

Com. Noche ayuda mi intencion,
y te ofrecerè mi pena
todo el fuego de mi amor,
que luce con llamas negras.

Ben. Entrad, y hazed vuestro gusto,
sin mirar en gentilezas,
que las villanas, señor,
mas que maña, quiere fuerça,
que yo por si diere voces
cerrarè muy bien la puerta.

Entranse el Comendador, y Benita.

Per. Gète ha entrado en su aposèto
fabrè, mas la puerta cierra,
romperla, pero es
muy difícil el romperla;

*Entra aqui ay una ventana. Per. Pídale
con. De aquesta manera* *de.*
averiguarè mi agravio.

Tex. Donde vas? *Per.* Salios afuera,
que aqui no sòis menester,
que yo yengarè mi ofensa.

*Dà una pañeta à vas ventana, y
saltavon postigo, y mete la mano,
abre la puerta, y entra.*

Tex. Ea, Pídale la vengança,
que yo os guarda è la puerta;
aunque Dios Comendadores
como granizo illoiera.

Entra se Texero.

*Salen por otra puerta Benita con laz,
y el Comendador forcejando con
Casilda muelo desnuda.*

Casi. Señor, pues como intentais
vna traicion como esta?

Com. Tu has hecho mi voluntad
con tus desdenes grossera,
lo que no pudo el halago
ha de lograr la violencia.

Casi. Primero me haràn pedaços.

Com. Iouill esta defenta.

Casi. Cielos, valedme: traydora
tu me has vendido.

Ben. Paciencia,
que esta bolsa me disculpa:

Casi. Hà quien te ahogara con ella!

Com. Ya te resistes en vano.

Casi. No ay quien me socorra?

Com. Es necia
tu esperãça. **Casi.** Peribañez.

Ca. No puede escuchat tus quejas.
*Sale Peribañez con la daga desnuda,
y dale.*

Per. Si puedo, que me han traído
los cielos. **Com.** Villano espera,
y te harè dos mil pedaços.

Per. Así ya honrado te yenga,
muç

me e con Ya muero rabiando.

Cae muerto en el vejuario.

Caf En gran peligro esto y puestas
Pedro mata à esse tirano,
que yo à esta infame tercera
la he de matar por mis manos.
*Entra se hayendo Benita, y Casilda
tras ella.*

Per. Ya murió.

Tex. Abrid la puerta, Pedro.

*Abre la puerta, y entra desarmado
de la espada.*

Per. Texero es aqueste:
amigo, va esti mi afrenta
vengada, pues al traidor
le he dado muerte sangrienta,
y mi honor he restaurado
de tanta amenaza fiera.

Tex. Pues yo à Hernádillo, q̄ estava
guardando, Pedro, la puerta,
le he dado muerte.

Per. Tambien
era complice en mi afrenta,
bien hecho esti, porque yo
à Benita, vil tercera
de mi agravio, la he de hazer
mil pedazos. *Sale Casilda.*

Caf Ya la dexa
mi limpio honor castigada.
Sale Gilote con una medida de vino.

Gil. Todo el mundo se detenga
ò aquesta sanra medida
se la pondré en la cabeça.

Caf Muerta yaze el mismo lazo
que le armò su infamia mesma.
*Descubre Casilda à Benita abogada
con el bolsillo.*

Gil. Esa que esta mi muger?
jamás la he visto tan buena.

Per. Ya esti mi ofensa vengada,
aora escaparnos resta.

Casi. Rey justo tiene Castilla.

Per. A su Católica Reyna
vamos à pedir perdon.

Tex. No ay duda que le concedan,
de la verdad informados.

Per. Que con mi Casilda bella
gustosa es qualquiera fortuna.

Casil. Que con mi esposo es ligera
la desdicha mas cruel.

Per. Pues con nosotros se venga
Gilote.

Gil. De buena gana,
y antes de partiros tenga
dichoso fin la muger
de Peribañez, y puesta
à nuestros pies, el perdon,
fino ei aplauso, merezca,
y hasta la segunda parte,
no ay sino tener paciencia.

F I N



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200016077

